PRESSBOOK

Chiho AOSHIMA *La Razon*

January 2008

El Espai 13 presenta la mirada más onírica de Chiho Aoshima

«Terror i seducció» es la tercera exposición del ciclo japonés de la Fundació Miró

Pese a especializarse

en economía, Chiho Aoshima decidió centrarse en la pintura realizada con ordenador.

Víctor Fernández

BARCELONA- Chiho Aoshima es la protagonista de la tercera de las exposiciones del ciclo «¡Kawaii! Japón ahora» que programa el Espai 13 de la Fundació Joan Miró. Desde hoy y hasta el próximo 24 de marzo puede verse en este espacio algunas de las obras de esta joven autora. A partir de colores ácidos creados por ordenador, el espectador de la Miró se encontrara con paisajes sorprendentes y míticos, un nuevo surrealismo que fue descubierto y elogiado en su momento por el artista Takashi Murakami quien la convirtió en una de sus avudantes.

convirtió en una de sus ayudantes.
A partir de 2006, Aoshima ha desarrollado una producción de gran fuerza que ha visitado numerosas galerías de Estados Unidos y Europa, aparte de recibir encargos para decorar el metro de Nueva York y el de Londres.

Lolitas niponas

Las obras de Aoshima están plagadas de jóvenes recién salidas de la adolescencia, de fuerte estética Lolita, así como de insectos y reptiles, que se mueven entre las imágenes paradisíacas y oníricas y la pesadilla y la angustia. Asimismo, los personajes se mueven en decorados de ciudades, de mundos acuáticos, de bosques o de cementerios, y dudan



Una de las piezas de Chiho Aoshima que pueden contemplarse en la exposición.

entre el mundo de hadas de la infancia y la violencia de la realidad. En ocasiones estas adolescentes ecolucionan en un mundo cercano a cierto tono apocalíptico, parecido al que se describe en muchos manga como la serie «Akira».

Los edificios de la ciudad se convierten en siluetas fantasmagóricas e inquietantes, las ramas de un cerezo florido surgen de un cráneo en descomposición, cuerpos de chicas ensangrentados son aspirados por un remolino de colores vivos.

Una de las particularidades de la técnica de Aoshima es combinar en los últimos años elementos naturales como el pan de oro o el zumo de kaki. En este sentido, en la obra «The doll of Otafuku», asocia estos elementos con la máscara de Otafuku, símbolo de la salud y la alegría.

En la exposición de la Fundació Joan Miró se presenta una nueva serie de doce acuarelas, «Chinese Zodiacs», creadas expresamente para esta cita. A ello se le suman otros trabajos de escala monumental, impresiones de más de cuatro metros de ancho, y donde se desarrolla la complejidad de su universo.

Según la comisaria del ciclo «¡Kawaii!», Hélène Kelmachter, «en cada una de las obras, la artista revisa la estética japonesa tradicional, en la que la forma del cráneo y del esqueleto aparece de forma recurrente, como en las estampas de Utagawa Kuniyoshi (siglo XIX), que presenta a un diablo que toma la forma de esqueleto gigante».